

Eslabones seculares: Investigación de ayer y hoy

Día del libro 2018



Hace 100 años Ramón Menéndez Pidal, María Goyri, Tomás Navarro Tomás, Benito Sánchez Alonso, Eduardo Hinojosa, González Lluvera, Ricardo Orueta, Américo Castro, Elías Tormo, Francisco Sánchez Cantón, ... y tantos otros trabajaban en el Centro de Estudios Históricos (CEH), Institución creada por la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (JAE) en 1910.

El resultado de sus investigaciones fueron plasmadas en centenares de publicaciones monográficas editadas por la JAE. Publicaciones periódicas como *Revista de Filología Española* y los *Anales* sirvieron como vehículos de difusión para otros tantos trabajos que se beneficiaban de la inmediatez de ese tipo de publicación. Ese conjunto fue recogido en las Memorias bianuales de la JAE y hoy se encuentra en la Biblioteca Tomás Navarro Tomás.

La exposición que presenta la biblioteca con motivo de la celebración del Día Internacional del Libro 2018, *Eslabones seculares: investigación de ayer y hoy*, hace un recorrido a través de las publicaciones recogidas en las memorias de los cursos 1916-17 y 1918-19 del CEH, ofreciendo al visitante la posibilidad de conocer los trabajos de investigación publicados en aquellos años por las diferentes Secciones del Centro.

Para poder comprender el alcance de los trabajos y la diversidad de los temas desarrollados en aquel período, se describen las secciones que lo integraron en cada bienio, los nombres de sus directores y de sus colaboradores.

La muestra reúne una selección de monografías y algunos de los números de la *Revista de Filología Española* publicados en ese período. Razones de tiempo y espacio limitan nuestra propuesta y excluyen la relación de publicaciones aparecidas en la propia revista, en los *Anales* y otras editadas por los autores fuera del Centro, como editadas bajo el sello de la editorial Calleja.

Las piezas mostradas pertenecen a la colección de la biblioteca Tomás Navarro Tomás, heredera de la colección de aquel CEH de la JAE del que toma el nombre, en reconocimiento a la figura del insigne lingüista que trabajó en él.

Acompaña a la descripción de cada ejemplar un pequeño resumen extraído de los catálogos de publicaciones de la Junta de los años 1918 y 1927; de los comentarios ofrecidos en las obras y de las memorias de este período. Ofrece además, a modo de pincelada, una pequeña información del autor y de su relación con el Centro. El visitante interesado en conocer más detalles, podrá explorar la sede electrónica de esta exposición en la Web de la biblioteca.



Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. Memoria correspondiente a 1918-1919



En la memoria del bienio 1918-1919, varias secciones de *Centro de Estudios Históricos* suspenden sus trabajos. Por un lado la marcha de los arabistas, D. Miguel Asín y D. Julián Ribera ocurrida en el bienio anterior, deja sin actividad las *Secciones de Filosofía e Instituciones Árabes*. Este hecho pudo influir en la ausencia de la línea de los estudios semíticos dirigida por A. Yahuda, pues la memoria de este bienio deja de reflejar la presencia de esa sección. Por otro lado, el director la *Sección de Filosofía*, D. José Ortega Gasset orienta sus intereses a empresas ajenas al Centro. En ese momento colabora estrechamente con el periódico *El Sol* fundado a finales del 1917 y en el que publicarán algunos miembros del Centro. Tampoco encontramos la *Sección de Historia* dirigida por D. Rafael Altamira. Además, la muerte en mayo de 1919 de D. Eduardo Hinojosa dejará sin director temporalmente a la *Sección de Instituciones de la Edad Media*. Por todo ello podemos constatar que el *Centro de Estudios Históricos* en este bienio gira en torno a la Sección de Filología, la más numerosa, apoyada por las de derecho, arte y arqueología.

En el ámbito exterior, la Guerra Mundial condiciona la apertura de la *Escuela Española de Arqueología e Historia* en Roma y el sistema de pensiones en el extranjero de la Junta. El envío de pensionados se limita prácticamente a Estados Unidos. Se interrumpen algunas pensiones y ello permite a los centros de investigación que la Junta sostiene en Madrid beneficiarse de la porción de recursos no empleados en pensiones en el extranjero.

"Los dos grupos de laboratorios que constituyen el Centro de Estudios Históricos y el Instituto Nacional de Ciencias no han tropezado sino con la escasez y carestía de los materiales de trabajo, la dificultad de proporcionarse libros y la falta de papel, fenómenos generales durante la guerra" (Memoria p. 14), a pesar de lo cual la Junta publica en el bienio 1918-1919 setenta y cuatro obras entre libros, memorias de pensionados y folletos, llegando a un total de trescientas setenta y dos publicaciones.

También continúa con su propósito de establecer delegaciones en el extranjero que permitan la acogida de jóvenes en formación. El secretario de la Junta, José Castillejo, viaja en primavera y verano de 1919 a Estados Unidos con el propósito de establecer una delegación permanente. La memoria da cuenta de la importancia de esas estancias en el exterior:

"El número de los que, al regresar del extranjero, obtienen cátedras, escuelas o puestos en la Administración pública, sigue creciendo. Como el movimiento comenzó en la enseñanza superior, no hay ninguna Universidad española donde no exista un núcleo, mayor o menor, de profesores formados en el extranjero, que mantienen la comunicación con la ciencia universal." (Memoria p. 12).

Ese éxito de la Junta en la formación superior, la hace merecedora de uno de los acontecimientos más importantes del bienio, el encargo de la creación en Madrid de un *Instituto-Escuela de segunda enseñanza* que pueda reformar con espíritu abierto la enseñanza. La Memoria del bienio 1918-19 dedica un amplio capítulo (pp. 219-288) a recoger este importante hecho. El encargo se concreta en el Real Decreto el 10 mayo de 1918. En los años siguientes se verá la colaboración y los vínculos que unirán a los investigadores del Centro con ese proyecto.